

# El reconocimiento en la Filosofía Real de Jena (*Jenaer Realphilosophie*) (1805/6) de G.W.F. Hegel

---

Primera parte:

Consideraciones generales

El reconocimiento  
sin oposición de la voluntad (el amor)

---

Fuentes:

G. W. F. Hegel: *Jenaer Realphilosophie. Vorlesungsmanuskripte zur Philosophie der Natur und des Geistes von 1805-1806*. Herausgegeben von Johannes Hoffmeister (1931). Hamburg: Meiner: 1967.

Siep, Ludwig (1979): *Anerkennung als Prinzip der praktischen Philosophie. Untersuchungen zu Hegels Jenaer Philosophie des Geistes*. Freiburg/München: Karl Alber.

# El reconocimiento en la *Filosofía Real*

- Como marco de referencia tomaremos la interpretación y presentación que hace de este texto **Ludwig Siep**
- en su libro *Reconocimiento como principio de la filosofía práctica* (1979) (*Anerkennung als Prinzip der praktischen Philosophie*).

- Siep distingue dos etapas en el proceso del reconocimiento que Hegel expone en la *Filosofía Real*:
- Primero, el reconocimiento como relación recíproca entre individuos,
- y segundo, la relación de reconocimiento entre la voluntad individual y la voluntad general, entre el “self” formado y el espíritu del pueblo.

- En relación a la primera etapa,
- Siep observa que el reconocimiento como relación recíproca entre individuos se da en la *Filosofía Real*,
- por un lado, a través del amor (*Liebe*) y,
- por el otro, a través de la lucha (*Kampf*).

- La diferencia entre ambos tipos de reconocimiento radica en que
- en el amor tenemos un reconocimiento sin oposición de la voluntad,
- en tanto que en la lucha tenemos un reconocimiento con oposición de la voluntad,
- que implica el reconocimiento de cada sujeto como un “self” libre.

---

*El reconocimiento sin oposición de la  
voluntad : amor*

---

Siep (1979) señala cuatro rasgos básicos que Hegel atribuye aquí al amor:

- El amor es, así,
- (a) una unidad consciente de sujetos;
- (b) una unidad, en la cual los miembros entregan su autonomía, por tanto, una unidad sin oposición;
- (c) una relación entre individuos naturales, no 'formados'; y finalmente
- (d) una unidad de ser-para-sí y ser-para-otro, de sí mismo y 'objetividad'.

---

(a) El amor es una unidad consciente de sujetos

- Si bien Hegel habla aquí del amor en el sentido natural de la relación de los sexos o géneros (*Geschlechtsverhältnis*),
  - al mismo tiempo considera que el amor la convierte en una relación ideal.
  - Su unidad no consiste en el goce sino en la conciencia de ambos amantes,
  - la que constituye la propia existencia de los mismos.
-



- Este verse-a-sí-mismo en el otro (*sich-anschauen im Anderen*),
- que constituye el inicio del movimiento del reconocimiento, implica dos cosas.
- Por un lado, implica el ser-fuera-de-sí (*außersichsein*),
- la determinación de la propia conciencia por parte del amado y su dependencia en relación a éste.
- Por otro lado, implica también el ser-reconocido en el amor del otro.

---

## Hegel escribe así:

- “Cada quien se sabe inmediatamente en el otro y el movimiento es tan sólo la inversión, mediante la cual cada uno se da cuenta de que el otro se sabe igualmente en su otro.”
- "Jedes weiß unmittelbar sich im Andern und die Bewegung ist nur die Verkehrung, wodurch Jedes erfährt, daß das Andre sich ebenso in seinem Andern weiß." (*Realphilosophie*, p. 201)

- De este modo no sólo me encuentro en el otro mediante mi excitación (*Erregung*),
- que significa tener mi esencia en el otro,
- sino también mediante el saber de que soy yo mismo,
- aquel en el cual el otro tiene su esencia.

## (b) El amor es una unidad carente de oposición

- De acuerdo a la *Filosofía Real* lo esencial del amor consiste
- "justamente en que cada uno, al saberse en el otro, se cancela- supera en tanto siendo-para-sí, en tanto diferente, y renuncia a su autonomía"
- "daß eben Jedes dadurch, daß es sich im Andern weiß, sich aufhebt, als fürsichseiend, als verschieden, seine Selbständigkeit aufgibt" (*Realphilosophie*, pp. 201-202)

(c) El amor es una relación entre individuos naturales, no 'formados' (*ungebildet*)

- Para Hegel en el amor los individuos son reconocidos según la totalidad a la que pertenecen,
- es decir a la naturaleza, por lo que hablamos de un sí mismo no formado y natural.
- A este sí mismo natural pertenecen los rasgos mediante los cuales un individuo se diferencia de los otros.

- La tarea de la autonomía en el amor no puede por tanto consistir en la negación de la especificidad individual,
- sino únicamente en la renuncia a conservarse a sí mismo para sí mismo, a querer encontrar su esencia en sí mismo.
- Pero que se reconozca en el amor la individualidad natural significa más,
- pues ella misma constituye aquello por lo cual el amado es objeto de amor.

- 
- El verse-a-sí-mismo en el otro significa bajo este punto de vista:
  - saberse recibido precisamente por esta individualidad natural del otro e inversamente,
  - saber que la propia individualidad es esencial para el otro.

- Esto no significa que la propia individualidad acceda a la conciencia y se haga eficaz
- mediante la cancelación- superación del otro.
- Lo que deviene 'objeto' de la conciencia es, más bien, este ser en el otro.



---

(d) El amor es una unidad de ser-para-sí y ser-para-otro, de sí mismo y 'objetividad'

- Para Siep (1979) aquí se ha alcanzado ya
- una unidad de sí mismo y del objeto,
- del ser-para-sí y ser para otro.

- El otro, que en un primer momento se encuentra frente a mi conciencia en tanto 'siendo', o en tanto 'que es',
- se evidencia , como se vio en el primer rasgo básico del amor, no como extraño para mí,
- sino como constitutivo para mi propio sí mismo (mi propio “self”), e igual a mí en su esencia.
- Por ello es la pérdida de sí mismo en el otro al mismo tiempo un encontrarse-a-sí-mismo en el otro en tanto sí mismo.

- Hegel muestra esto detalladamente en los dos caracteres,
- que remiten el uno al otro, de lo masculino, que caracteriza como impulso (*Trieb*), actividad hacia afuera e individualidad,
- y de lo femenino, que caracteriza como astucia (*List*), estar-en-sí, saber, generalidad.
- En la excitación mutua se hacen intercambiables:
- el saberse-a-sí-mismo es estar-fuera-de-sí, ser para otro,
- y la actividad hacia afuera es encontrarse a sí mismo.

- Como observa Siep (1979), debido a que, para Hegel, en el amor el generoso ser-para-otro (la 'objetividad') se evidencia como sí mismo,
- el amor es un 'darse cuenta' (*erkennen*).
- Si este 'darse cuenta' deviene un saberse-a-sí-mismo en el otro en tanto ser-para-sí autónomo y diferenciado,
- entonces el 'darse cuenta' deviene recién en todo el sentido de la palabra un 'reconocer' (*anerkennen*).

- Para ello es necesario, sin embargo, un re-encontrarse-a-sí-mismo en tanto un sí mismo diferenciado, y,
- como hemos visto, esto no es posible en el amor.
- El reconocimiento exige, así, primero una retirada del yo hacia sí mismo.

- Ahora bien, ¿cómo es posible una tal retirada del yo hacia sí mismo, desde su haberse-perdido-a-sí-mismo en la unidad del amor?
- Este es un prerequisite para una confrontación entre dos autónomos que tratan precisamente de afirmar su diferencia respecto al otro.
- Esto es precisamente lo que ocurre en la *lucha por el reconocimiento (Kampf um Anerkennung)*.

- 
- En la *Filosofía real de Jena* Hegel hace que la transición del amor a la lucha tenga lugar en la familia.
  - De hecho, si el amor es el primer y decisivo momento en la familia, el paso del amor a la lucha es su momento restante.

- En esta transición Hegel introduce a un 'tercero',
- en el que la unidad de ambos puede verse a sí misma.
- Un tal tercero será, por un lado, el patrimonio familiar
- y, por otro lado, el hijo.
- Recién en el hijo el amor puede llegar a ser contemplado como unidad auto-consciente.



- Hegel ve en este texto a la concepción y la educación del hijo como la muerte de los padres:
- “[los padres] Son el devenir que desaparece, el origen que se supera/cancela a sí mismo.”
- "Sie sind das verschwindende Werden, der sich aufhebende Ursprung." (*Realphilosophie*, p. 204)

- Pero además los padres ven en el hijo a su sí mismo común objetivado y convertido en un ser-otro.
- De esta manera, tanto la conciencia de los padres (en su relación con el hijo y con el patrimonio familiar)
- como la conciencia del hijo han devenido una totalidad.

- Siep (1979) señala así que la relación entre padres e hijos (*Eltern-Kind-Beziehung*)
- es difícil de determinar en este texto de Hegel,
- pues se encuentra en la transición que lleva del amor a la lucha:

- en tanto relación de familia,
- está determinada por el reconocimiento carente de oposición inherente al amor (*gegensatzlose Anerkennung der Liebe*):
- los padres se saben a sí mismos reconocidos en la preferencia y en el servicio del hijo.

- 
- Pero al mismo tiempo, la educación del hijo y el desarrollo de su autonomía son,
  - en tanto negación de la conciencia de los padres,
  - ya una superación/cancelación del amor (*aufheben der Liebe*).